

La Economía Circular, una oportunidad estratégica para Europa

Daniel Calleja Crespo

Director General de Medio Ambiente de la Comisión Europea

La crisis económica, la escasez de recursos naturales y la necesidad de fomentar la sostenibilidad medioambiental colocan a Europa en una de las encrucijadas del siglo XXI: conseguir un modelo productivo competitivo y sostenible.

En línea con las prioridades políticas presentadas por el Presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, orientadas a la generación de nuevos empleos, el impulso del crecimiento económico y la atracción de la inversión, la Comisión Europea prepara una ambiciosa estrategia para promover en Europa la Economía Circular a lo largo de toda la cadena de valor y en los diferentes sectores industriales.

¿Qué es la Economía Circular? El estudio titulado *"Growth within: A Circular Economy vision for a competitive Europe"* de La Fundación Ellen MacArthur la define como una economía restauradora y regenerativa capaz de preservar los distintos ecosistemas y asegurar su explotación en el tiempo y de

potenciar el crecimiento económico al obtener la máxima utilidad y valor de los materiales, componentes y productos¹.

La Economía Circular supone pasar del paradigma de un modelo económico lineal *extraer-explotar-consumir-desechar* a un nuevo enfoque circular. En este nuevo modelo, todos los recursos se conciben de forma que se cree un círculo virtuoso que permita una mayor eficiencia en su aprovechamiento a través de su reutilización, reparación, o reciclaje.

Para asegurar la competitividad de nuestra economía es esencial el desarrollo de nuevos modelos de producción y de consumo, la creación de nuevas oportunidades de negocio y la aplicación de nuevas tecnologías.

La Economía Circular, una necesidad para Europa

Es evidente que Europa es un continente que no dispone de recursos naturales su-

ficientes para abastecer sus necesidades. La Unión Europea importa seis veces más materias y recursos naturales de los que exporta. Las estadísticas globales refuerzan esta tendencia. En 2050, con una población global de alrededor de 9.000 millones de personas y mayores niveles de consumo en los países emergentes, los recursos disponibles no serán suficientes para responder a una demanda creciente.

Es imperativo que el reciclaje se promueva más en la Unión, especialmente en los Estados miembros que han acumulado un mayor retraso. En el 2013, la producción total de residuos alcanzó las 2.300 millones de toneladas de las que sólo un 42% fueron recicladas² mientras que aproximadamente un 50% fueron depositados en vertederos con la consiguiente pérdida de recursos. Si bien ha habido avances, esto no responde a las dificultades de gestionar las casi 5 toneladas de residuos por ciudadano europeo al año.

¹ Ellen MacArthur Foundation, MacKinsey Center for Business and Environment, Sun (2015) *"Growth within: A Circular Economy vision for a competitive Europe"*.

² Eurostat, Tratamientos de residuos, actualizado el 23.7.2015

El 7º Programa de Acción en Materia de Medioambiente³ establece como uno de sus objetivos prioritarios convertir la Unión en una economía eficiente en el uso de los recursos, ecológica y competitiva. Para alcanzarlo, el Programa apuesta por la conversión de los residuos en nuevos recursos aprovechables gracias al reciclaje, a la limitación de la recuperación de energía a materiales no reciclables, a la reducción del depósito de los materiales reciclables o recuperables en vertederos y al desarrollo de los mercados de materias primas secundarias.

El objetivo es definir una nueva estrategia que pueda acompañar a la Unión en su firme compromiso con los principios de sostenibilidad medioambiental en el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, pero también, dar un nuevo impulso a la competitividad de nuestras empresas a través de un cambio de modelo productivo.

Una oportunidad para Europa, la Economía Circular

La Economía Circular ofrece múltiples beneficios económicos. Se estima que un nuevo modelo circular podría suponer un aumento de un 8% de los beneficios de las empresas europeas y un ahorro neto anual de alrededor de 600.000 millones de euros⁴. Esto se traduciría en un incremento del 7% del PIB europeo hasta el año 2030⁵.

Las empresas europeas encontrarán en la Economía Circular una oportunidad para

abrirse a nuevos mercados, crear nuevos empleos y hacer frente a la volatilidad de los precios de las materias primas. Son especialmente las Pequeñas y Medianas Empresas (PYMEs) europeas las que más pueden beneficiarse de esta nueva transición industrial reforzando su productividad y competitividad. Sin embargo, la realidad demuestra que estas empresas encuentran serias dificultades para incorporar procesos circulares o para aprovechar el valor potencial de sus residuos. Así lo demuestra el Eurobarómetro de 2013: mientras el 41% de las grandes empresas venden los residuos producidos a otras empresas, en el caso de las PYMEs este porcentaje sólo alcanza el 44%⁶.

La Comisión Europea es consciente de esta situación y para paliarla puso en marcha en 2014 un Plan de Acción para PYMEs en el marco de la Economía Sostenible (Green Action Plan) apoyándose en nuevos "clústeres" para facilitar la incorporación en nuevas cadenas de valor. Se potencian acciones orientadas a lograr la ecologización de las PYMEs, la integración de la ecoinnovación en sus procesos de producción así como el aprovechamiento de oportunidades en nuevos mercados.

La transición en Europa hacia la circularidad de los recursos no sólo tendrá efectos económicos positivos si no que permitirá también la protección del medio ambiente. En ambos casos, la industria europea puede beneficiarse de la reducción de costes de

producción como de una mayor sostenibilidad ambiental de sus productos. El desarrollo de un modelo circular permitirá cumplir con una reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero de entre el 2 y el 4% anual⁷.

El desarrollo de una visión circular de la economía europea también permite luchar contra uno de los principales retos actuales de la Unión, el desempleo. Esta transición industrial basada en una mayor eficiencia de los recursos podría generar hasta 2 millones de nuevos empleos⁸ a través del establecimiento de modelos de negocio que apliquen las más avanzadas tecnologías y que provean nuevos servicios que aseguren la reutilización de los productos o el reciclaje de los residuos.

La amplia variedad de ventajas que ofrece, convierten a la Economía Circular en una oportunidad de crecimiento que la Unión Europea no puede dejar de aprovechar.

Cerrando el círculo

La Economía Circular es una oportunidad estratégica también desde el punto de vista de la política industrial, para que Europa oriente su modelo económico hacia el futuro. Sin embargo, esta mirada al futuro no pasa únicamente por establecer objetivos ambiciosos de reciclaje o por limitar el vertido de residuos reciclables. Uno de los elementos que definen la Economía Circular es su capacidad para abarcar todo el proceso a lo largo de la vida útil del producto,

³ Parlamento Europeo, Consejo de la Unión Europea, Decisión N° 1386/2013/UE de 20 de noviembre de 2013 relativa al Programa General de la Acción de la Unión en materia de Medio Ambiente hasta 2020 "Vivir bien, respetando los límites de nuestro planeta".

⁴ Comisión Europea, (2014) Comunicación 2014/398 "Hacia una Economía Circular: Un programa de cero residuos para Europa".

⁵ McKinsey Center for Business and Environment, (2015) "Europe's circular-economy opportunity".

⁶ Comisión Europea, (2013) "Flash Eurobarometer 381: PYMEs, Eficiencia Energética, y Mercados Ecológicos".

⁷ Comisión Europea, (2014) Comunicación 2014/398 "Hacia una Economía Circular: Un programa de cero residuos para Europa".

⁸ Comisión Europea, "Moving towards a Circular Economy", http://ec.europa.eu/environment/circular-economy/index_en.htm Consultado el 8.10.2015.

desde que se obtienen los recursos para su fabricación, pasando por su reutilización y finalmente por su valorización.

Se trata, por consiguiente, de desarrollar un modelo que reduzca el consumo de los escasos recursos naturales y modifique la manera en la que se gestionan los residuos generados para garantizar que sean completamente reintegrados en la cadena de valor.

En un primer momento, la Comisión Europea presidida por el Presidente José Manuel Durão Barroso (2004-2014) presentó una propuesta de revisión de la regulación europea relativa a los residuos. Además, se incluyeron una serie de comunicaciones sobre el posible despliegue de una economía verde en sectores claves para la Unión Europea como la eficiencia de los recursos en el sector de la construcción, el empleo ecológico, y una estrategia específica para las PYMEs. Estos textos componían lo que se denominó como el Paquete de la Economía Circular titulado: *"Hacia una Economía Circular: un programa de cero residuos para Europa"*.

A pesar de que esta primera propuesta abordaba elementos esenciales para el desarrollo económico sostenible, la actual Comisión Juncker ha querido ir más allá de la gestión de residuos para completarla profundizando en otras fases de la vida del producto. Esta decisión se ha materializado con la retirada, el pasado dos de febrero, de la propuesta de revisión de las directivas de gestión de los residuos.

La Comisión trabaja en una nueva propuesta más ambiciosa que explorará las sinergias con otros aspectos de la cadena de valor. Esta nueva estrategia, esperada para finales de año, concretará un nuevo proyecto de revisión de los objetivos establecidos en varias Directivas claves: la Directiva marco sobre los residuos⁹, la Directiva relativa a los envases y residuos de envases¹⁰ y la Directiva relativa al vertido de residuos¹¹.

La nueva estrategia debería conducir a una política de residuos europea centrada en la recogida selectiva de residuos reciclables (papel, metales, plástico y vidrio), una mejor gestión de los residuos biodegradables, una reducción progresiva de la eliminación de residuos en vertederos, la modernización de las infraestructuras de reciclaje o el establecimiento y desarrollo de un mercado de materias primas secundarias que permitan eliminar la presión sobre la demanda de recursos primarios así como la reutilización de los productos y la valorización de los residuos.

La transformación industrial no debe consistir únicamente en la modificación de la regulación sino que debe ser acompañada de profundas reformas en la financiación, los métodos productivos o las políticas puestas en marcha. Estos objetivos solo podrán ser alcanzados con el respaldo de programas de inversión que permitan desbloquear, desarrollar y aplicar soluciones circulares.

El pasado mes de julio, se puso en marcha el Fondo de Inversiones Estratégicas

para Europa (FEIE), uno de los elementos clave del Plan de Inversiones para Europa, también conocido como Plan Juncker. Su principal objetivo es atraer la inversión privada en aquellos sectores críticos y de mayor riesgo. Nuevas infraestructuras para una mejor gestión de los residuos, nuevas tecnologías innovadoras para el desarrollo de mercados de materias primas secundarias o la implementación de modelos de diseño ecológico ya han sido identificadas como líneas de financiación susceptibles de ser apoyadas para el FEIE. Esto fomentará la participación de los Estados miembros (a través de sus bancos nacionales de fomento) y de entidades privadas en la financiación de proyectos de la Economía Circular que introduzcan acciones eco-innovadoras en el tejido empresarial.

Se cerrará el círculo incorporando nuevos mercados y modelos de negocios que tengan en cuenta el análisis de sostenibilidad del producto para reducir los recursos utilizados en su producción. La Comisión adoptó la Directiva¹² por la que se establecen los requisitos del diseño ecológico y en la que se recogen la normativa europea para asegurar que se tienen en cuenta los efectos en el medio ambiente de un producto desde el diseño. La política del producto se orienta desde una perspectiva circular a garantizar que los productos se diseñan para durar, para ser reparados, reutilizados y para ser descompuestos facilitando así su reciclaje.

La innovación es la clave para profundizar en el diseño ecológico del producto e in-

⁹ Parlamento Europeo y Consejo de la Unión Europea, Directiva 2008/98/CE de 19 de noviembre de 2008 sobre los residuos y por la que se derogan determinadas Directivas.

¹⁰ Parlamento Europeo y Consejo de la Unión Europea, Directiva 94/62/CE, de 20 de diciembre de 1994, relativa a los envases y residuos de envases.

¹¹ Consejo de la Unión Europea, Directiva 1999/31/CE, de 26 de abril de 1999, relativa al vertido de residuos.

¹² Parlamento Europeo y Consejo de la Unión Europea, Directiva 2009/125/CE, de 21 de octubre de 2009 por la que se insta un marco para el establecimiento de requisitos de diseño ecológico aplicables a los productos relacionados con la energía.

tegrar así los principios de la Economía Circular. Por ejemplo la nanotecnología, biotecnología industrial, materiales avanzados, manufacturación avanzada, fotónica o macro/microelectrónica, también conocidas como KETs (por sus siglas en inglés) o tecnologías facilitadoras clave (TFE) fomentan

el desarrollo y puesta en marcha de soluciones innovadoras para reducir el consumo de recursos, mejorar la fase de producción y disminuir la generación de desechos.

Adicionalmente, la nueva estrategia también impulsará un sistema de contratación

pública que respete los principios de sostenibilidad medioambiental y la eficiencia de los recursos. De esta forma, las autoridades públicas, eligiendo voluntariamente bienes respetuosos con el medio ambiente, pueden fomentar tanto la producción como el consumo sostenible.

Conclusión

Europa es un continente vulnerable desde el punto de vista de los recursos naturales y su competitividad ha sufrido seriamente en los últimos años debido a los embates de la peor crisis económica desde el final de la Segunda Guerra Mundial.

Hoy, debemos ser conscientes de que no podemos dejar pasar la gran oportunidad estratégica que representa la Economía Circular. Implantar y desarrollar este nuevo modelo podría incrementar el PIB en un 7% en el año 2030 y generar cerca de dos millones de nuevos empleos. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas plantea objetivos globales a los cuales la Unión Europea debe responder de manera decisiva. Tanto sus beneficios económicos como medioambientales colocan a la Economía Circular en un lugar prioritario de la agenda pública de la Unión Europea.

Pasar de un modelo lineal a otro que sea verdaderamente circular es la respuesta de la Unión Europea a una de las encrucijadas del siglo XXI. La Economía Circular permitirá orientar la economía europea hacia un futuro más competitivo y más sostenible. ■